

LA DRAMATIZACIÓN NEOGAULLISTA DE *LE MONDE*

CARLOS ORTIZ DE ZÁRATE

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

La vida política del fin del segundo milenio está cada vez más marcada por la dramatización. En este artículo me propongo exponer las estructuras dramáticas de las crisis políticas vividas en Francia en 1995 y 1996 a partir del órgano de la opinión pública francesa, *Le Monde*.

ABSTRACT

Political life at the end of the second millenium is becoming incresingly maked by dramatization. In this article my intention is to expose the dramatic structures of political vises which took place in France in 1995 and 1996 as reported by that organ of French public opinion, *Le Monde*.

La elección de Chirac a la presidencia de la República francesa, en mayo de 1995, ponía fin al reinado de Mitterrand, quien había sido elegido en 1981 y en 1988. Además, en 1974, el liberal Valéry Giscard d'Estaing, arrebató la presidencia a los gaullistas.

El gaullismo, fundador de la V República francesa fue privado de la presidencia de la misma durante 21 años. Aparentemente la V República puede existir sin de Gaulle. Esta circunstancia representa una paradoja; en primer lugar, porque la V República es gaullista y fue creada para el gaullismo; en segundo lugar, porque la oposición de izquierda había considerado el cambio constitucional realizado por de Gaulle como bonapartista.

Además, en 1995, el gaullismo ha presentado dos candidatos a la presidencia: Édouard Balladur y Jacques Chirac. Solamente después de conocer los resultados de la primera vuelta electoral se retiró la candidatura del primero.

El objeto de este artículo es exponer los ingredientes que componen la República de Chirac, para mostrar que éstos tienen su eficacia en una estructura dramática. Para llegar a este fin, me serviré del periódico *Le Monde* en los números del mismo que corresponden a las crisis más agudas de la presidencia de Jacques Chirac: desde fines de octubre hasta la primera decena de diciembre de 1995 y la que se inicia en el mes de noviembre de 1996 y continúa aún en el momento en que escribo este artículo.

Le Monde, fundado en 1944, es el decano de los diarios «independientes» franceses que se imprimen actualmente y representa «la opinión» de este país. Recientemente ha surgido *Libération*, periódico que reivindica, también, esta representación en la audiencia matutina, pero *Le Monde*, que ha sido siempre vespertino, conserva el liderazgo de su sector. Así lo confirma la encuesta de audiencia elaborada por EUROPQN/IPSOS MEDIAS entre septiembre de 1995 y junio de 1996¹, que atribuye al diario un holgado liderazgo de la prensa francesa de opinión con 2.255.000 lectores². Esta cifra dobla la de su rival *Libération* (1.045.000). Además, si el último periódico

ha aumentado ligeramente su audiencia en el periodo indicado anteriormente (45.000), el primero le ha superado ampliamente con un aumento de 217.000 lectores.

La victoria de Jacques Chirac en las elecciones presidenciales francesas del 23 de abril y 7 de mayo de 1995, no ha sido muy explícita. En la primera fecha éste obtuvo solamente el 20,84% de los votos, en la segunda, alcanzó el 52,8 % de los mismos. Los resultados del candidato del Partido Socialista francés (PSF), Lionel Jospin, superaron a los obtenidos por Chirac en la primera fase electoral (23,30%) y en la segunda, éstos rozaron la mayoría (47,36 %).

El presidente Chirac nombró primer ministro a Alain Juppé quien formó Gobierno el 17 de mayo de 1995. El 7 de noviembre del mismo año, el primer ministro nombraba un segundo Gobierno. Si la corta duración del primer Gobierno de Alain Juppé expresa inestabilidad, el segundo conoció un vivo rechazo de los franceses. Desde la constitución del mismo hasta la primera decena de diciembre, Francia conoció agitaciones sociales de una envergadura no conocida en el país desde los acontecimientos que se había producido en 1968. En 1995 no se resolvió, sin embargo, la crisis política francesa, porque, en noviembre de 1996, Jacques Chirac vuelve a encontrar síntomas de confrontación con los franceses.

I. LA ESCENOGRAFÍA

Al cerrarse los colegios electorales, el 7 de mayo, a las 20 horas, el presidente electo francés, se presentó, en un discurso dirigido a sus compatriotas, como el portador de un «proyecto» de un nuevo orden que devolverá al Estado su función de árbitro de la vida nacional y que pondrá fin a todos los abusos implantados por la clase política precedente:

Seré el presidente de todos los franceses. Soy consciente de la gran responsabilidad que estoy asumiendo y de las dificultades que nos esperan.

Como vosotros, quiero un Estado riguroso, imparcial, exigente con él mismo y empeñado en la buena utilización de los denarios públicos. De este empeño no estarán excluidos los gobernantes elegidos por el pueblo³.

El nuevo orden, además de recuperar la dignidad y la honestidad de las instituciones, impondrá a éstas una mayor adecuación a las nuevas problemáticas del sistema. Así se logrará un auténtico estado del bienestar:

Nuestra batalla principal tiene nombre: la lucha contra el paro. Los remedios clásicos están caducos; necesitamos un nuevo planteamiento y un nuevo método. Apoyaremos todas las iniciativas que surjan en esta dirección y animaremos la continuación de aquéllas que tuvieran un resultado positivo. Combatiremos asimismo la exclusión social. Cuando hayamos vencido estas enfermedades sociales, Francia habrá vuelto a ser la tierra de libertad, de fraternidad, de igualdad de oportunidades y de solidaridad; renacerá así, en nuestro país la esperanza del ascenso social.

Francia ha sido traicionada, por eso es desgraciada, pero llega el príncipe que la rescatará del oprobio. ¿Es Chirac este príncipe? Jean-Marie Colombani, en un editorial de *Le Monde* del 9 de mayo de 1995 expone así el triunfo electoral de Chirac:

Para Jacques Chirac, la tercera vez ha sido, pues, la buena: presidente, elegido para siete años; y sobre todo bien elegido. Con excepción de la elección de Charles de Gaulle en 1965, el alcalde de París ha obtenido los mejores resultados de la derecha frente a la izquierda, en el escrutinio rey del país.

Es difícil comprender a qué resultados se refiere el periódico para afirmar que los obtenidos por Jacques Chirac han sido los mejores de la derecha después de 1965, porque, el 15 de junio de 1969, el gaullista Georges Pompidou obtuvo un 58,21% de los votantes, cifra superior a la obtenida por Charles de Gaulle el 19 de septiembre de 1965 (55,20). El articulista puntualiza que:

Sus resultados [de Chirac] de la primera vuelta electoral, que no debemos olvidar, porque miden el grado de adhesión, tanto a un hombre,

como a un programa, han sido los más débiles de un jefe de Estado de la V República y no hacen de él un presidente popular.

Además, el triunfo electoral del 7 de mayo:

Muestra que [Chirac] no ha traspasado las fronteras tradicionales de la derecha; en un país que presenta un futuro tan anclado y después de haber recurrido [Chirac] a [el electorado de] Giscard d'Estaing, Barre y Balladur. No aparece pues [Chirac], al menos por ahora, como el presidente aglutinador capaz de sobrepasar la polarización izquierda-derecha, que él mismo se atribuía.

Finalmente, el editorial puntualiza que el nuevo presidente se encuentra:

Paradójicamente, frente a una izquierda removilizada y ausente al mismo tiempo. Removilizada, prácticamente reconstruida, porque ésta ha encontrado en Lionel Jospin un líder y gracias a él, un programa creíble. Ausente porque, situación inédita, la izquierda se encuentra sin contrapoder a su alcance, sin medios de control, puesto que ha dejado el Elíseo [palacio presidencial] sin representación digna del nombre en el Parlamento y minoritaria en el poder municipal⁴.

En otras palabras, Chirac no es un líder gaullista, porque está desprovisto de la representatividad de la voluntad general. Todo apunta a la provisionalidad. El proyecto presidencial que ofrece Chirac al cerrarse los colegios electorales de la campaña presidencial, ya mencionado, es mesiánico. El presidente quiere redimir a los «parados» y a los «excluidos»⁵. Asimismo, éste, está investido de la legitimidad «ética» para limpiar la suciedad de la «Nación» y conducir la misma a la «auterealización».

II. LA DRAMATIZACIÓN DE *LE MONDE*

Aparentemente, *Le Monde* rechaza la leyenda que quiere crear Chirac. El 26 de octubre de 1995, en un artículo titulado: «Francia a falta de ambición marítima». El periódico lamenta, por una parte, el desa-

cuerto existente entre el programa electoral de Chirac y por otra, la falta de vocación marítima de la política internacional francesa:

Aunque Chirac, en su juventud y en su campaña electoral, proclamaba la importancia que tenía para Francia la dimensión marítima, desde su ascensión a la presidencia de la República, los síntomas tienden a mostrar el olvido marítimo. No hay ninguna representación de la mar en el Gobierno.

Evidentemente, esta constatación es un auténtico ataque frontal a la mistificación de Chirac. Se contraponen el candidato defensor de la dimensión marítima francesa al político incapaz de lograr la realización de los deseos de aquél. Además, cuando el Gobierno intenta reparar la omisión de un ministerio de la mar, la reparación descubre la insensibilidad gubernamental a la dimensión marítima de Francia:

Después, Philippe Vasseur ha explicado que su ministerio abarcaba agricultura, alimentación y pesca; ha sido, pues, necesario, rectificar en el Boletín Oficial, las competencias del ministro.

La conclusión de este artículo es altamente significativa del rechazo de la aureola con la que quiere cubrirse el presidente:

Gran potencia, ambición, rango, renacimiento, triunfo, resplandor, reconquista, soberanía... Las palabras más nobles se engarzan en los mensajes oficiales.

Es necesario explicar que la falta de sensibilidad de los dos Gobiernos Juppé hacia la dimensión marina, que detecta *Le Monde*, no resulta muy evidente. En la lista del primero hay un ministro de ultramar y una secretaría de Estado para la francofonía. El segundo Gobierno de Juppé relega el ministerio de ultramar a un rango de ministerio delegado dependiente del primer ministro y mantiene una secretaría de Estado encargada de la francofonía.

El 2 de noviembre, el periódico vuelve a descalificar el discurso de Chirac por la misma inconsecuencia entre programa electoral y práctica gubernamental. En esta ocasión, el tono crítico se agudiza:

Es una desgracia que Chirac, quien había proclamado durante su campaña electoral y en su «discurso programa» del 17 de febrero que: «nuestros déficit solo serán controlados cuando vencamos el paro», diga ahora, presidente de la República, que «El paro aumenta con los déficit y no lo contrario.

El periódico concluye:

Cuando el Jefe del Estado cambia la prioridad de su política económica y pide al Gobierno que ponga en marcha un plan draconiano para volver al equilibrio presupuestarlo de las cuentas sociales, el paro sube en picado.

Además, el mismo número contiene otras informaciones negativas para Chirac. La honestidad política prometida por el presidente queda en entredicho en el artículo titulado «La justicia y el RPR⁶»:

Una encuesta preliminar que afecta implícitamente a la tesorera oficiosa del RPR la señora Cassetta, presuntamente implicada en la creación de empleos ficticios, acaba de ser abierta en la Audiencia de Nanterre.

Tampoco la prometida nueva organización del Estado parece funcionar según se deduce del artículo titulado «La recuperación de Air France comprometida»:

Una huelga de auxiliares de vuelo podría poner en peligro la recuperación de la compañía aérea mientras el plan del presidente (de la misma), Christian Blanc tarda en producir sus frutos.

Le Monde no deja sin recursos a Chirac. Como el ave Fénix, el gaullismo renace de sus propias cenizas. ¿Qué ha cambiado en el guión? Se trata de la aparición del general de Gaulle. La idea no era muy original, porque el nueve de noviembre, se había conmemorado el 25 aniversario de la muerte del General. Chirac, según comenta *Le Monde* del 10 de noviembre, ha celebrado el acontecimiento con toda la pompa, presidiendo, por la tarde: «Un solemne homenaje en la explanada de los *Invalides*». La cobertura que este número dedica al primer presidente de la V República francesa es notable; además de una buena mitad de la portada: «Léanse en las páginas 12 y 14 los

artículos de Pascal Robert-Diard y de Jean-Louis Saux; los puntos de vista de Hossman Isa, Claude Marin y Ladislas Pontolawski, así como nuestro editorial en la página 15». Podría afirmarse que el periódico da mucha importancia a un aniversario de muerte, aunque se trate del 25, cuando todos conocemos las férreas políticas de reducción de papel en la prensa parisiense.

De Gaulle cumple una función subliminal que capta la malignidad del cotidiano. El personaje se apropia de cada uno de los niveles del mismo. En la portada aparece un grabado que representa el alma del General. Ésta expresa, ante la insurrección de los estudiantes franceses: «¡Alerta! ¡Los estudiantes están en la calle!». *Le Monde* coloca este grabado como ilustración de una crónica sobre la movilización generalizada de los franceses contra el plan Juppé⁷. Por otra parte, tanto el periódico como la opinión pública francesa, han hecho constantes alusiones al mayo del 68 francés cuando se trataba de los acontecimientos franceses de noviembre-diciembre de 1995. También la movilización francesa de 1968 significó el principio del fin de la presidencia del General⁸ y de la presidencia gaullista de la República. Esta portada contiene valiosas informaciones: «Hoy cuatro de cada cinco franceses consideran positiva la acción del fundador de la V República», explica Jérôme Jaffré. Pero, «la opinión prefiere, de forma clara, al hombre del 18 de junio de 1940». «Por su parte, Stanley Hoffmann, catedrático de Civilización Francesa en Harvard, estima que el gaullismo es posible sin de Gaulle y que los cimientos de aquél se crean en una lucha incesante contra la mediocridad.»

En una palabra, *Le Monde* ha atacado la leyenda de Chirac, pero ha reforzado la leyenda gaullista, ha encarnado a de Gaulle.

III. LA LEYENDA GAULLISTA

Tenemos ya el primer síntoma de la función de la dramatización neogaullista. Hay un héroe épico que reúne el consenso de los franceses:

Charles de Gaulle. Este héroe épico se sumerge en la dramática actualidad. La encarnación del General en la cotidianidad es tan intensa que, cuando Pierre Chaunu intenta evocar la identidad de Francia, lo hace a través del discurso gaullista:

Como muchos franceses, recuerdo las primeras frases de *Lappel*. No soy capaz de hacerlo sin que la emoción se adueñe de mí, hoy, como el primer día, como si hubiera llevado estas palabras, durante mucho tiempo dentro de mí, antes de que las leyera, por primera vez, cuando aparecieron impresas en la primera página de la edición de las *Memorias de guerra* de 1959⁹.

De hecho, el primer párrafo de la obra de Charles de Gaulle que ha marcado tanto a muchos franceses según Chaunu, evoca un clásico cuento de hadas:

He tenido toda mi vida una idea de Francia. Mezcla de sentimiento y de razón. Francia, como la princesa de los cuentos o la madona de los frescos pintados en las paredes, está reservada a un destino eminente y excepcional¹⁰.

Así explica, también, el converso socialista y antes seguidor del Che, Régis Debray, los modelos dramáticos del imaginario de los franceses:

El linaje de la derecha colgaba su sueño de «inmaculada concepción» en la doncella de Orleans, en la princesa de los cuentos o en la «madona de los frescos de las paredes» que evoca el general de Gaulle en la primera página de sus *Memorias*. El linaje de los nuestros, lo cuelga en una mendiga errante¹¹.

De hecho, el de Gaulle de 1940, admirador explícito de Julio César y de Napoleón, se proclamaba representante de la «voluntad general» de los franceses, basándose, exclusivamente, en la audiencia de su programa en Radio Londres. Poco importa que el 17 de junio de 1940, el día antes de la intervención radiofónica del general, éste fuera prácticamente desconocido para los franceses y entonces el héroe de éstos fuera Pétain¹². Se ha producido la encarnación de la voluntad general de los franceses en el general de Gaulle por el efec-

to de la mediatización. En su número conmemorativo del 25 aniversario de la muerte del General, ya mencionado, *Le Monde*, se hace eco de la predilección de los franceses por la imagen del de Gaulle de 1940. Es una paradoja, porque el de Gaulle de 1940 no se había medido electoralmente, las primeras elecciones se produjeron posteriormente, mientras que el fundador de la V República es el líder conocido por los franceses durante su presidencia del Gobierno provisional y de los principios de la IV República, que fue reclamado por la patria en peligro a la que Francia ha sido arrastrada por una IV República privada de de Gaulle. De Gaulle es el fundador de la V República y ésta está aún en vigor en Francia. El gaullismo de *Le Monde*, como el de cuatro de cada cinco franceses, es un universal. Pascal Perinaud¹³ dice a propósito de la elección de Chirac a la presidencia de la República francesa que: «El Gaullismo ha perdido su originalidad al diluirse en el conjunto del paisaje político donde todo el mundo fue, es o será gaullista». Esta frase se sitúa al mismo nivel de información que la afirmación de que «El gaullismo es una lucha incesante contra la mediocridad. Hay un gaullismo colectivo inherente a la identidad francesa. Hay una táctica de aproximación del mismo a la realidad francesa. Este gaullismo universal no muestra uno de los componentes de gaullismo, el golpe de Estado»¹⁴.

IV. EL GAULLISMO DE *LE MONDE*

El portavoz de la opinión pública francesa no recurre exclusivamente al mito para salvar la imagen de Chirac. En la época 26 de octubre-4 de diciembre, apogeo de la confrontación franceses-Presidente de la República en 1995, toma un tono internacional (134 noticias internacionales y 157 noticias nacionales). Estas últimas son, esencialmente económico-sociales (44)¹⁵. La gestión es una asignatura aparentemente pendiente del chiraquismo. ¿Lo es realmente? Muchos de estos artículos son aparentemente demoleedores para

Chirac, el ya citado «Confianza en baja, paro en alza» es un buen ejemplo de descalificación total.

Sin embargo el mismo número ofrece una información aparentemente contradictoria con la precedente con el título: «El acuerdo sobre la jornada laboral podría crear 300.000 empleos en 2 años». La portada del número del 3 de noviembre se abre en el superior izquierdo con la siguiente noticia: «El Banco de Francia baja uno de sus tasas rectoras». Este artículo explica que la intervención televisiva de Chirac del 26 de octubre ha producido una relajación en las tensiones bursátiles. Al día siguiente se ha producido una subida espectacular del franco:

Esta relajación de las tensiones monetarias, rentabilizada por el Banco de Francia, resulta de una subida del franco frente al marco. El jueves por la mañana, el franco se cotizaba a 3,46 por marco. Hace una semana, nuestra divisa cambiaba a 3,52.

No todo es malo en la gestión de Chirac; porque la mejora no solamente se detecta en la fortaleza del franco, sino que se han producido asimismo, síntomas de funcionamiento bursátil:

La Bolsa de París ha ganado más de cuatro enteros desde el principio de la semana y ha saludado el gesto del Banco de Francia con una subida de un 1%.

El mes de noviembre de 1995, los lectores de *Le Monde* debieron encontrarse en una profunda confusión. El segundo Gobierno Juppé es presentado de forma crítica por el periódico en su número del 9 de noviembre en un artículo cuya exposición ocupa casi toda la mitad superior de la portada: «El nuevo Gobierno del señor Juppé tiene por prioridades la reforma de la Seguridad Social y la reducción de los déficit». El desarrollo de este titular explica que: «Los cambios establecidos en el Gobierno son acogidos sin entusiasmo por la mayoría parlamentaria, mientras que el franco se aprecia.»

Este artículo es ilustrado por la imagen de un mago (Juppé) que introduce en su sombrero un conejo (Balladur¹⁶). El último,

desaparece en el sombrero, pero, finalmente, el prestidigitador, lo saca triunfalmente del mismo.

Es decir, si el nuevo Gobierno consigue convencer al mundo financiero es gracias a la adopción por éste de la política Balladur, rival político de Chirac, sin embargo el partido político de ambos no parece estar muy convencido de esta aparente transformación.

Por otra parte, el número informa de nuevo de la presunta corrupción de los altos cargos designados por el Gobierno en el artículo titulado «El Presidente de TF1 [canal 1 de la televisión pública francesa] presuntamente implicado en el escándalo de las loterías nacionales francesas.» Patrick Lay, presidente de Televisión francesa 1, hubiera dado un millón de francos a Gerard Colé, ex-presidente de las loterías nacionales francesas para que éste garantizara a la cadena la exclusividad en la retransmisión del sorteo de la lotería primitiva.

En el superior de la portada del número del 17 de noviembre, encontramos tres informaciones. La primera muestra que el plan del Gobierno es bueno para las fuerzas político-económicas y malo para las sociales: «El plan de financiación de la Seguridad Social satisface a la mayoría [parlamentaria] y a los mercados, pero inquieta a los sindicatos.» La segunda muestra el rechazo de la opinión al proyecto Juppé: «Según nuestro sondeo BVA, el 79% de los franceses consideran que los esfuerzos reclamados a los ingresos bajos son demasiado grandes.» La tercera información, «Equilibrio» representa un espaldarazo claro del periódico al Gobierno:

El 15 de noviembre tiene todas las posibilidades de pasar a la historia como la primera fecha útil del poder surgido de la elección presidencial del mes de mayo del año en curso. Útil para el país, porque éste tiene un gobierno para el futuro. Es decir un equipo capaz de tomar decisiones.

Efectivamente el Gobierno Juppé parece eficaz, *Le Monde* lo afirma así en plena crisis. En el mismo número, el periódico informa que los sindicatos convocan la huelga general para el 24 de noviembre.

Sin embargo, esta eficacia se muestra de una forma más evidente en la capacidad que tiene el Gobierno para defender a los franceses contra la oleada de atentados islámicos que habían escogido las estaciones más concurridas del metro de París, precisamente desde el inicio de la presidencia de Jacques Chirac, en el verano de 1995. Veamos algunos ejemplos significativos al principio de noviembre de 1995. El superior centro de la portada del 3 de noviembre expone la siguiente noticia: «Una importante operación policial hace fracasar un atentado en Lille. 6 personas han sido procesadas en la investigación sobre el «grupo Kelkal»:

Una importante operación policial llevada a cabo simultáneamente en París, Lille y Lyon el miércoles 1 de noviembre por la noche y el jueves 2 de noviembre por la mañana ha concluido con la detención de 6 personas de nacionalidad francesa y argelina. En Lille, la policía ha encontrado una bombona de gas que hubiera sido colocada en el mayor mercado de la capital norteña.

El mismo día, en el centro de la página, encontramos otra noticia relacionada con la represión del terrorismo: «Un responsable de la GIA [Grupo islámico armado] hubiera coordinado los atentados [del metro de París] desde Londres. Abou Fares sería el ‘autor de las órdenes’ a la red desmantelada en Francia.»

El número del domingo 5-lunes 6 de noviembre insiste sobre esta última noticia: «Atentados: París pide ayuda a Londres»:

La justicia francesa se prepara rápidamente para solicitar la cooperación de Londres en la investigación sobre la ola de atentados terroristas que castiga a Francia desde el mes de julio.

El 7 de noviembre se produce una nueva versión de la misma noticia: «Investigación sobre los atentados islámicos.»:

Escaldados por la falsa «pista sueca» que implicaba a Abdelkader Benouif, alias «Abou Fares», en el atentado contra la estación de metro suburbano de St. Michel de París, los inspectores franceses piensan reconstruir una argumentación sólida antes de enviar a las autoridades británicas una eventual petición de detención internacional de Abdelkader Benouif, alias «Abou Fares».

La insistencia del periódico no se justifica por el hecho de que se hubieran producido nuevas noticias; hemos encontrado tres versiones de la misma. Más adelante tendremos ocasión de clarificar la función de este tipo de noticias en el periódico.

V. LA ACTUALIDAD DE CHIRAC

En el momento en que termino la redacción de este artículo, diciembre de 1996, *Le Monde* hace un análisis de la situación política francesa. Los resultados de las encuestas de opinión son extremadamente negativos para la mayoría:

Todos los indicadores son inquietantes y a veces, desastrosos para la mayoría: la impopularidad del Ejecutivo alcanza tasas extremas y tres de cada cuatro franceses juzgan negativamente la acción del Gobierno.

Este juicio negativo hacia la acción del Gobierno, afecta a Jacques Chirac, porque la suma de los votos que obtendrían los dos partidos que apoyaron su candidatura a la presidencia de la República, el gaullista RPR y el centrista liberal UDF ¹⁷:

No obtendrían actualmente, según Sofres¹⁸ más que el 36% de opiniones favorables, mientras que en junio de 1995, ambos partidos reunían entre el 51 y el 52% de votos favorables¹⁹.

Las elecciones parciales²⁰ realizadas en Francia desde el principio de la presidencia de Chirac, señala, el artículo mencionado, han sido hostiles a los partidos que apoyaron a éste:

Al fin del invierno [1995-1996], el balance electoral de la derecha era demoledor. Entre diciembre de 1995 y marzo de 1996, ésta había perdido en beneficio de la izquierda —quien había recuperado en algunas circunscripciones su nivel de 1988— siete de los doce escaños de diputado que habían sido sometidos a renovación.

La crisis gubernamental que se produjo el año pasado, agudizó el rechazo de los franceses a ambos partidos:

Entre septiembre y diciembre de 1995, de las 30 circunscripciones municipales representadas por la derecha y sometidas a elecciones parciales, ésta había perdido 14 en beneficio de la izquierda.

Sin embargo, pese a que «El clima político no mejora»²¹, la mayoría consigue poner freno a su deterioro electoral:

Desde enero [1996] los partidos mayoritarios han conseguido conservar la representación de 26 de los 32 distritos municipales que ostentaban y habían sido sometidos a elecciones parciales.

Este número, fechado el 4 de diciembre, salía el día anterior, como es costumbre del periódico. La portada del mismo está encabezada por: «Helmut Kohl y Jacques Chirac intentan sacar a Europa del callejón sin salida a que ha llegado la moneda única. Fracaso de las negociaciones de Bruselas sobre el pacto de estabilidad presupuestaria».

El deterioro político de Chirac ha tocado fondo, además, el presidente Chirac juega un papel importante en la UE. Sin embargo, la primera afirmación no parece tan cierta. Veamos las noticias de política francesa que ofrece el ministro de Industria, Correos y Telecomunicaciones en su espacio informativo de internet del martes 3 de diciembre de 1996:

Elecciones municipales parciales: la izquierda ha conquistado el distrito de Lorris en Loiret y el de San Felipe en la isla de la Reunión (*Libération*, *Le Monde*, 3-12-96).

Este informe incluye una visión electoral pesimista para los partidos gobernantes: «Nueve distritos de la capital [París] reservados a candidatos del PS [Partido Socialista Francés] (*Le Parisien* 3-12-96)».

Además, otros partidos de izquierda se benefician de la crisis de la derecha: «Georges Marchais [Partido Comunista Francés], elegido diputado de Val-de-Marne tras 23 años [de intentos infructuosos], no se volverá a presentar en 1998. (*Le Figaro*, *Libération*, 3-12-96).»

Luego, parece que el declive electoral de la derecha, no ha tocado fondo aún. Por otra parte, continúa el resumen informativo del Gobierno del mismo día, este declive se explica por:

La espera de un signo presidencial, tras la huelga de camioneros y antes de la cumbre europea de Dublín... (*Le Figaro*, 3-12-96). El Jefe del Estado se dirigirá a los franceses para convencerlos de que es necesario conservar a Alain Juppé (*Libération*, 3-12-96).

No hay muchas posibilidades de encontrar apoyos al Gobierno y al presidente que lo ha nombrado, puesto que la única referencia mediática positiva que el ministro encuentra, contiene, también una crítica: «El semanal americano *Newsweek* defiende la política Chirac-Juppé, pero lamenta la presentación de la misma (AFP [Agencia France Press] 2-12-96, *France Soir* 3-12-96).

Finalmente, cuando el ministerio se refiere al problema del desempleo, expresa:

Maquillaje del paro en el mes de octubre: el número de parados habría bajado 4% (es decir 12.000 personas (*Echos*, 3-12-96). Según el modelo de cálculo, el paro estaría en alza o en baja de 0.4% en octubre (*Libération* 3-12-96). Hay menos demanda de empleo, pero más parados en octubre²² (*Tribune* 3-12-96).

El País, periódico asociado a *Le Monde*, explica que el «barón» gaullista, Pascua, varias veces ex ministro del Interior francés, ha expresado²³ que Francia se encuentra en 1789²⁴. Este comentario adquiere especial transcendencia si consideramos que Pascua forma parte del partido de Chirac (RPR), pero adhiere a la línea de Balladur y que éste había obtenido un resultado muy similar al de Chirac en la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas de 1995 (18, 58 %). Estos votos pasaron a apoyar la candidatura de Chirac el 7 de mayo. La línea Pascua-Balladur representan, en opinión de Pascal Perrineau²⁵, un modelo político «de la razón», frente al modelo «de la pasión», encarnado por Chirac²⁶.

Es interesante señalar que este semanario se define en el liberalismo del partido socio del Gobierno, UDF y que la entrevista de Pas-

cal Perrinau se publica, precisamente, con ocasión de la victoria electoral de Chirac frente a Jospin. Pues bien, esta elección representa, en opinión del entrevistado, un giro peligroso de la política francesa:

Balladur y Jospin, en el primer caso [política de la razón] que encarnan una verdadera cultura de gobierno a la que, además, la izquierda se había integrado recientemente. Chirac, por otra parte, es portador de un tipo de cultura de la alternativa a la que únicamente un Le Pen, los comunistas o tal candidato troskista nos tienen acostumbrados.

Es decir, no existen esos índices que indicarían el fin de la crisis gubernamental, excepto el protagonismo jugado por el presidente Chirac, junto al canciller Helmut Kohl, en el seno de la Unión Europea.

Le Monde fechado el jueves 5 de diciembre, con ocasión de la información sobre el atentado que se ha producido en la estación de metro de Port Royal de París, el 3 de diciembre por la tarde²⁷, encabeza su portada con este titular:

La encuesta sobre el atentado del *RER* privilegia la pista islámica. La explosión de la estación de Port-Royal ha causado 2 muertos y 128 heridos. Este atentado se parece mucho al que se produjo en la estación Saint-Michel el 25 de julio de 1995. Desde hace un año, los servicios de inteligencia habían sido alertados de «la próxima llegada» de comandos islámicos argelinos. La DST [*Direction de la surveillance du territoire*: Dirección de vigilancia del territorio] mencionaba esta amenaza en una nota que envió en noviembre.

El titular da cuenta de la gravedad del incidente, pero, comienza su relato por la investigación que se ha abierto inmediatamente después de producirse el mismo. El sistema de protección de los franceses funciona, reacciona inmediatamente y además, había detectado este riesgo. Así, el periódico expone cinco aspectos, que desarrollará en el interior del número. El primero explica los hechos:

La situación de la investigación. La policía privilegia la pista del terrorismo islámico. La bomba, fabricada con una bombona de gas de 13 kilos, ha causado la muerte de 2 personas, heridas muy graves a otras 3, graves a 27 y leves a 98.

El segundo da un tinte dramático a los acontecimientos:

Aquel hombre que ardía... Los testimonios de las víctimas y de los que colaboraron en el rescate de las mismas, recogidos en la estación de Port-Royal.

El tercero muestra las medidas especiales tomadas por el Gobierno, que habían sido iniciativa del primer Gobierno de Alain Juppé:

«Vigipirate». Alain Juppé ha decidido reactivar el plan de vigilancia y de protección iniciado en 1995.

El cuarto muestra el éxito de estas iniciativas en la anterior utilización de las mismas:

El verano de 1995. La investigación sobre la precedente ola de atentados, que se extendió de julio a octubre, consiguió desmantelar una red del *GIA* argelino en 3 meses.

El quinto muestra que la eficacia del sistema defensivo utilizado ha permitido reducir tensiones y por tanto evitar que estos hechos afecten a las relaciones diplomáticas entre Francia y Argelia:

Las relaciones París-Argel. El clima diplomático, muy perturbado por los atentados de 1995, ha mejorado de forma clara.

Las informaciones sobre el atentado ocupan las páginas: 6, 7, 33 y 34. El tono de las mismas ya está reflejado en los titulares de la portada que he expuesto. Además en esta portada hay una noticia relacionada con Alain Juppé y otra con Jacques Chirac. La primera muestra la aplicación del plan del primer ministro:

Le plan Juppé en marche. Los decretos de la reforma hospitalaria que permiten la clausura de servicios de baja actividad han sido sometidos al Consejo Superior de Hospitales.

Este artículo, precisamente, se desarrolla en la última página, la contraportada. El número da gran importancia a la eficacia del Gobierno.

En páginas interiores del número se recogen 3 informaciones sobre el primer ministro. La primera, situada en el inferior derecho de la página 6, muestra la inmediata reacción del primer ministro al atentado: «Alain Juppé reactiva el plan *Vigipirate*».

La segunda, situada en el superior derecho de la página 8, muestra un afianzamiento del mismo, hasta el punto que éste afirma su continuidad hasta las próximas elecciones legislativas: «Alain Juppé asegura que dirigirá el combate de las legislativas de 1998.»

Bajo este artículo, en la misma columna de la misma página, se muestra un primer ministro capaz de negociar: «El señor Juppé no impondrá el proyecto de ley Toubon²⁸ a su mayoría». El Gobierno, pese a la oposición manifiesta a la filosofía de este proyecto de ley, expresada por la Comisión de Derechos Humanos, y con un carácter inapelable, el 3 de noviembre de 1994, se ha obstinado en volver a presentar una propuesta similar en septiembre de 1996 y pese a que conoce la posición de la Comisión, lo ha presentado el martes 3 de diciembre de 1996 a la Asamblea Nacional. Jules de Robien, presidente del grupo parlamentario UDF ha atacado de frente el anteproyecto señalando que si bien es verdad que: «la intención del señor Tubon era valiente»; la aplicación de la misma podría tener efectos libertizidas».

No es necesario que Jacques Chirac explique a los franceses la necesidad de conservar su primer ministro, *Le Monde* lo hace en lugar del presidente. ¿Por qué deshacerse de un Jefe de Gobierno que reacciona eficazmente frente a situaciones de emergencia y que, además, mantiene un plan riguroso de control del déficit público?

Lógicamente, también el presidente Chirac aparece en este número; lo encontramos en la portada con el artículo titulado «¿Una ley sobre el uso del pañuelo [de cabeza]?»:

El señor Chirac ha pedido al ministro de educación la creación de una ley que prohíba la utilización del pañuelo islámico en la escuela.

Este artículo toma la mitad de la página 10 y plantea el problema existente entre el Ejecutivo y el Consejo de Estado a propósito

de la utilización del pañuelo de cabeza por las alumnas musulmanas en los establecimientos de enseñanza pública. Chirac y su Gobierno consideran que esta utilización afecta al principio laico del Estado. Por su parte, Chirac, considera que la misma consagra la segregación femenina y que, por tanto, afecta al cumplimiento de la antigua ambición francesa de conseguir la integración de los diferentes grupos culturales presentes en el territorio.

En el superior derecho de la página 4 encontramos:

El señor Chirac vuelve a pedir una europeización completa de la OTAN. Ante la Asamblea de la Unión Europea Occidental, el Jefe del Estado postula de nuevo para que el Consejo Europeo sea la instancia decisoria en materia de defensa.

Por si la firme defensa de la entidad europea del presidente francés no hubiera quedado clara aún, la mitad superior de la página 5 está, también, dedicada a este objeto. La cabecera insiste sobre la eficaz colaboración de los dirigentes francoalemanes, el eje que compone los cimientos de la Unión Europea:

Jacques Chirac y Helmut Kohl se han reunido durante tres horas en el Elíseo. El presidente francés y el canciller alemán quieren agotar todos los intentos para reducir las divergencias que mantienen ambos sobre la moneda única antes de la cumbre de Dublín. Los dos dirigentes «están decididos a asegurar el éxito de este encuentro europeo».

Bajo este artículo: «Alemania y Francia celebran el nacimiento de Carlo Achmid, el *reconciliador*.» El martes 3 de diciembre se ha celebrado el centenario del nacimiento del gran artesano de la reconciliación franco-alemana.

En la página 6 encontramos un recuadro significativo: «Jacques Chirac: *Luchar, por todos los medios, contra el terrorismo en todas sus formas*». Todas las informaciones pertinentes están contenidas en este espacio enmarcado. En primer lugar, cuando se produce el último atentado terrorista, el presidente comparece rápidamente ante la prensa; a las 20 h²⁹. Asimismo, el presidente muestra toda su simpatía por las víctimas y las familias de las mismas. En segundo

lugar, el Jefe del Estado explica la gran eficacia del primer ministro: «El primer ministro, quien acudió inmediatamente al lugar de los hechos me ha explicado la magnitud de los mismos e informado de su decisión de volver a poner, inmediatamente en funcionamiento el plan *Vigipirate*. Finalmente anuncia su firme decisión y la de su Gobierno de defender a Francia:

Ante estos actos inaceptables, estos actos bárbaros que toman siempre como víctimas a inocentes, quisiera expresar, queridos compatriotas, mi firme determinación, así como la del Gobierno y la de la nación entera, que no pongo en duda, de luchar, por todos los medios contra el terrorismo en todas sus formas. Podéis estar seguro que nada será omitido en este dominio.

Un artículo insertado en la página 2, sobre la cumbre franco-africana, que reunirá a los jefes de Estado del área en Guadagudu capital de Burkina Faso, el 5 y 6 de diciembre de 1996, muestra las dificultades que tiene que confrontar Chirac:

Se espera, a partir del miércoles por la mañana, la llegada de los Jefes de Estado, quienes, además de la resolución sobre «el buen gobierno y el desarrollo», deberán discutir sobre un texto consagrado a los Grandes Lagos. Jacques Chirac desarrollará las tesis francesas en un debate marcado a nivel ministerial [por las reuniones previas de los ministros de Francia y de los países africanos participantes] completamente africano, como si esta cumbre se hubiera transformado en una reunión más de la OUA [Organización de Estados africanos].

La dramatización de *Le Monde* va acompañada de otro drama que se representa en todas las grandes ciudades francesas y que conlleva la convivencia ciudadana en estaciones de metro o de tren, puertos, aeropuertos, edificios oficiales y otros puntos estratégicos con policías y otras fuerzas armadas francesas³⁰. Por otro lado se produce un alza de la angustia que provoca el hecho que los franceses sean eventuales víctimas de la locura terrorista.

Es un espectáculo interactivo en el que el lector vive el guión del periódico en su vida cotidiana. La política ya no es un texto, sino una vivencia. Así, los textos, los programas políticos y las acciones

gubernamentales, desaparecen en un mundo simbólico, melodramático o trágico. *Le Monde* es un periódico independiente porque sabe dosificar los contenidos dramáticos incluidos en sus contenidos informativos.

Estos últimos no varían mucho. En la crisis de 1995, encontramos la afirmación de: el eje franco-alemán en el encuentro Kohl-Chirac en Baden; la francofonía, con el inesperado viaje del presidente Chirac a Beni el 1 de diciembre³¹; la eficacia en la lucha contra el terrorismo y la buena recepción del plan Juppé por el mundo financiero. Los elementos negativos son las manifestaciones del rechazo de los franceses al Gobierno; las confrontaciones del ejecutivo con otros poderes: Consejo de Estado, Comisión Consultiva de Derechos Humanos, Justicia, sindicatos, etc. y sobre todo, terrorismo. De todas estas confrontaciones surgen tensiones y relajaciones. En 1996 volvemos a encontrar los mismos elementos y la misma estructura dramática de los mismos.

NOTAS

- 1 Véase *Le Monde*, jueves 26 de septiembre de 1996, p. 29.
- 2 *Le Monde* ocupa el segundo lugar. El diario más leído en Francia, *L'Equipe* (2.562.000), tiene un contenido deportivo; el tercer lugar está ocupado por *Le Parisien/Aujourd'hui* (1.972.000); siguen *Le Figaro* (1.636.000), *Libération* (ya mencionado); *France Soir* (940.000); *Le Échos* (759.000); *L'Humanité* (443.000), etc.
- 3 Esta traducción como las de las citas que incluyo en todo este artículo es mía. Las citas seleccionadas aparecen en la portada del número y cuando no es así, indico la página en que éstas aparecen.
- 4 Nótese que las elecciones Presidenciales, Legislativas o Municipales, en Francia, se hacen en diferentes épocas. Las últimas Legislativas se celebraron en 1993, bajo la presidencia de François Mitterrand. Es decir, que decidían la cohabitación.
- 5 Nótese que mientras la izquierda tradicional se dedica a proteger los intereses de los trabajadores, que tienen el privilegio de tener un trabajo, Chirac se ocupa de los más desgraciados (parados y excluidos de la sociedad).

- 6 *Rassemblement pour la République* (Unión por la República). Partido fundado por Jacques Chirac en 1976, tras la disolución de *L'Union des démocrates pour la République* (UDR: Unión de los demócratas para la República, partido gaullista que había surgido, a su vez del *Rassemblement du peuple français* (RPF: Unión del pueblo francés), fundado por de Gaulle en 1947.
- 7 Plan aplicado para que Francia cumpla el requisito de reducción de déficit público para acceder a la Unión Monetaria.
- 8 En el referéndum de 1969, su propuesta de descentralización y de reforma del Senado quedó en minoría. De Gaulle había perdido su primer referéndum, dejaba de tener apoyo popular. Aunque inmediatamente después el gaullista Pompidou ganara las elecciones presidenciales, en las elecciones que se celebraron tras la muerte de este presidente, la presidencia de la V República era arrebatada al gaullismo por el liberal Chirac y desde 1985 por el socialista Mitterrand.
- 9 Véase CHAUNU, Pierre: *La France, histoire de la sensibilité des Français à la France*, París, Robert Lafont, 1982, p. 9.
- 10 GAULLE, Charles de: «L'Appel», en *Mémoires de guerre*, Plon, París, 1954, t. I, p. 1.
- 11 DEBRAY, Régis: *Que vive la République*, París, Odile Jacob, 1989, pp. 19-20.
- 12 Véase GUICHARD, Jean Pierre: *De Gaulle et les Mass Media. L'Image du général*, París, France-Empire, 1985, p. 43, donde el autor considera que si el armisticio petenista hubiera sido sometido a referéndum en 1940, éste hubiera tenido el mismo apoyo popular que el obtenido por Charles de Gaulle en las elecciones de 1958, primera confrontación electoral del general.
- 13 Véase, *L'Espresso* del 11 de mayo de 1995, art. cit.
- 14 Véase ORTIZ DE ZÁRATE, Carlos: «La dramatisation de la francophonie gaulliste» en *Revue belge de philologie et d'histoire*, en prensa, donde muestro que los números de *Le Monde* del 15 y 16 de mayo de 1958 mantienen una imagen de de Gaulle completamente al margen del golpe de Estado de Argel, mientras que *Le Parisien Libéré*, *L'Humanité*, *L'Aurore* y *Le Figaro* de las mismas fechas consideran al General como verdadero artífice del mismo.
- 15 Véase la diferencia con la incidencia de otras noticias; las más frecuentes, después de ésta son: Cultura y Artes (14); Justicia e Interior (13) y USA (13).
- 16 Ex-primer ministro RPR en la última etapa de la presidencia de Mitterrand. Éste había sido candidato «de la razón» de su partido en las elecciones presidenciales.
- 17 *Union pour la démocratie française* (UDF: Unión para la democracia francesa), confederación de partidos liberales, creada, en 1978 por iniciativa de Valéry Giscard d'Estaing y presidida actualmente por François Léotard.
- 18 Prestigiosa empresa francesa de encuestas de opinión.
- 19 Art. cit.
- 20 En Francia cuando se producen bajas de representantes políticos, se procede a elecciones parciales para que el cuerpo electoral implicado elija a los nuevos representantes.
- 21 Art. cit.

- 22 Véase «La mitad de los parados indemnizados cobran menos de 3.000 francos al mes. Las estadísticas recientes descubren una degradación de las condiciones de los recursos: solamente el 56% de los solicitantes de empleo perciben un subsidio, cuya cuantía media está en baja. Los jóvenes y las mujeres son los más afectados por esta precarización.», *Le Monde*, miércoles 4 de diciembre de 1996, p. 9.
- 23 Véase «El Presidente francés guarda silencio y no encuentra sustituto a Juppé. Chirac prepara un cambio de Gobierno para intentar frenar el malestar social», *El País*, domingo 1 de diciembre de 1996, p. 5.
- 24 La Nación pone fin al antiguo Régimen.
- 25 Pascal Perrinau es catedrático del *Institut d'études politiques de Paris* (Instituto de estudios políticos de París) y director del *Centre d'étude de la vie politique française* (Centro de estudios de la vida política francesa).
- 26 Véase «La Nouvelle République. *L'Express* va plus loin avec Pascal Perrineau», en *L'Express*, 11 de mayo de 1995.
- 27 Ya había salido la edición del número del 4 de diciembre cuando se produjo el atentado, por tanto, es la primera información del periódico sobre la tragedia.
- 28 Se trata de una ley que reprime la expresión pública de opiniones racistas. Esta ley, redactada por Toubon, ministro de Justicia fue presentada a la Comisión de Derechos Humanos. Una comisión de la misma examinó el texto del proyecto de ley el 24 de septiembre de 1996. La comisión estimaba que si bien era necesario reforzar las leyes antiracistas, el texto que les había sido presentado podía afectar a la ley de prensa. De hecho, en 1994, el anterior Gobierno había presentado un anteproyecto de ley similar a la actual y la Comisión de Derechos Humanos se había pronunciado, también, en el mismo sentido que en la actualidad.
- 29 El atentado se había producido a las 18h 08.
- 30 Los planes de emergencia adoptados por el Gobierno Juppé son: alerta roja que moviliza al 100% a policías y bomberos; el blanco que pone a los hospitales en estado de alerta; el *vigipirate* que implica un fuerte despliegue militar y policiaco en posibles objetivos o lugares de alto riesgo y registro de transeúntes.
- 31 El único objeto de este viaje parece ser la posibilidad para el presidente de dirigirse a sus súbditos desde la capital de este país africano, Catonou, para decirles, refiriéndose al plan Juppé rechazado por los franceses que «de Gaulle no se volvería atrás». En esta capital había tenido lugar la 6ª cumbre de la francofonía el 11 y 12 de noviembre de 1995.